

## Un paseo al campo



Texto e ilustraciones de Fernando Krahn

### Fernando Krahn

Nació En Santiago de Chile y es un reconocido ilustrador y humorista. Ha desarrollado su trabajo en Chile, Estados Unidos y España en donde actualmente ilustra para varios periódicos. Ha publicado más de cuarenta libros para niños, muchos de ellos escritos por su mujer, María de la Luz Uribe.

La numerosa familia Pocacosi se va de paseo al campo. suben a un gran árbol y desde allí gozan de la hermosa vista de los cerros y las colinas. Papá Máximo ha traído una carpa para instalar en la copa del árbol, pero la rama se dobla con el peso y.... parece más seguro armar la carpa en tierra firme.

ALFAGUARA  
INFANTIL Y JUVENIL

DESDE  
**6**  
AÑOS

ISBN 966-239-066-7



9 789662 390668

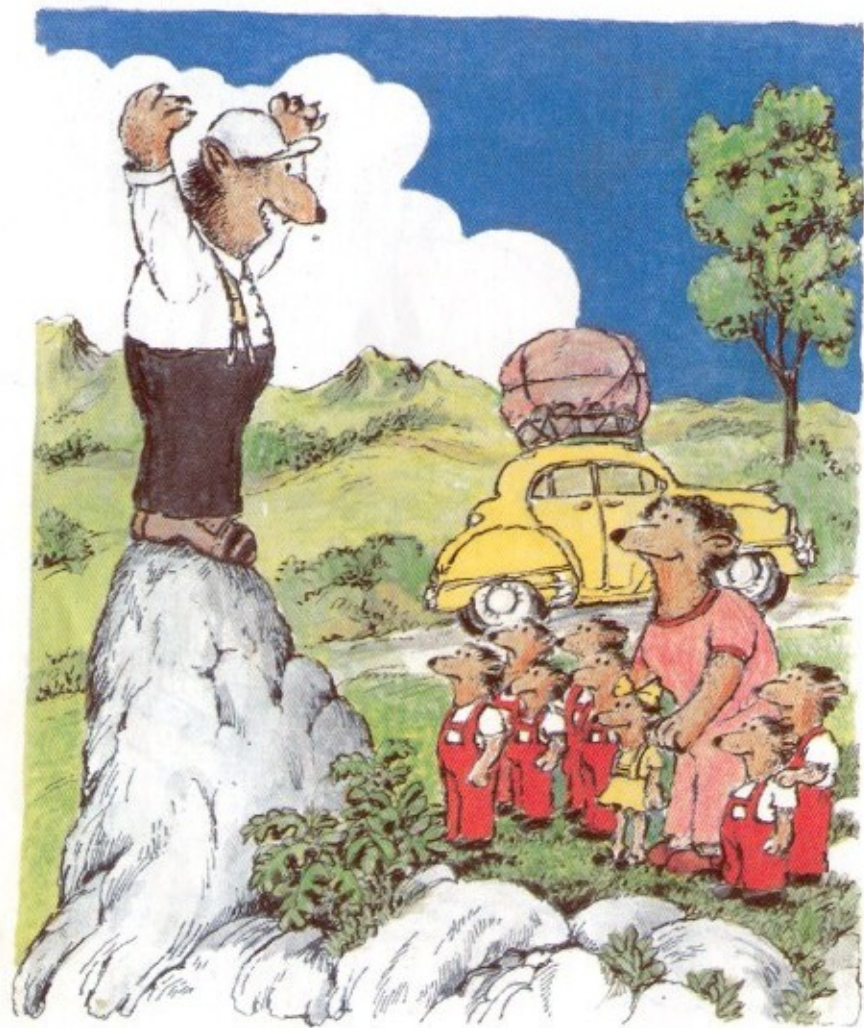
# Un paseo al campo

Fernando Krahn





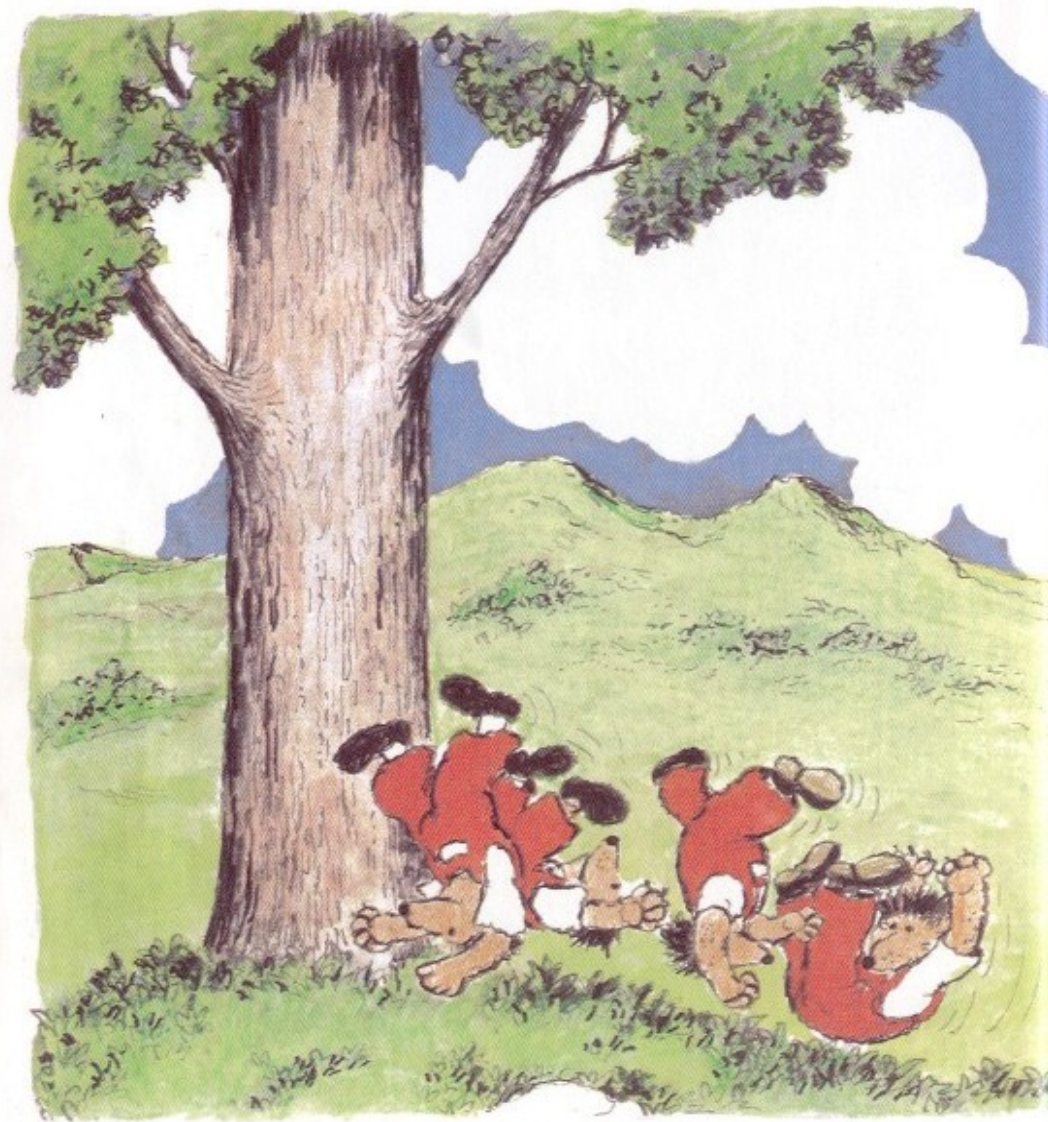
La familia Pocacosi se fue de paseo al campo. Iban saltando por un camino de tierra, cuando papá Máximo le dijo a Divina, su mujer, y a sus hijos: —Tengo una gran sorpresa para todos ustedes.



Detuvo el automóvil, se subió a una roca e hizo su anuncio.



—Ese árbol que ven ustedes allí, y todos los cerros que lo rodean, nos pertenecen. Los he comprado —dijo.



La familia rodó feliz cerro abajo



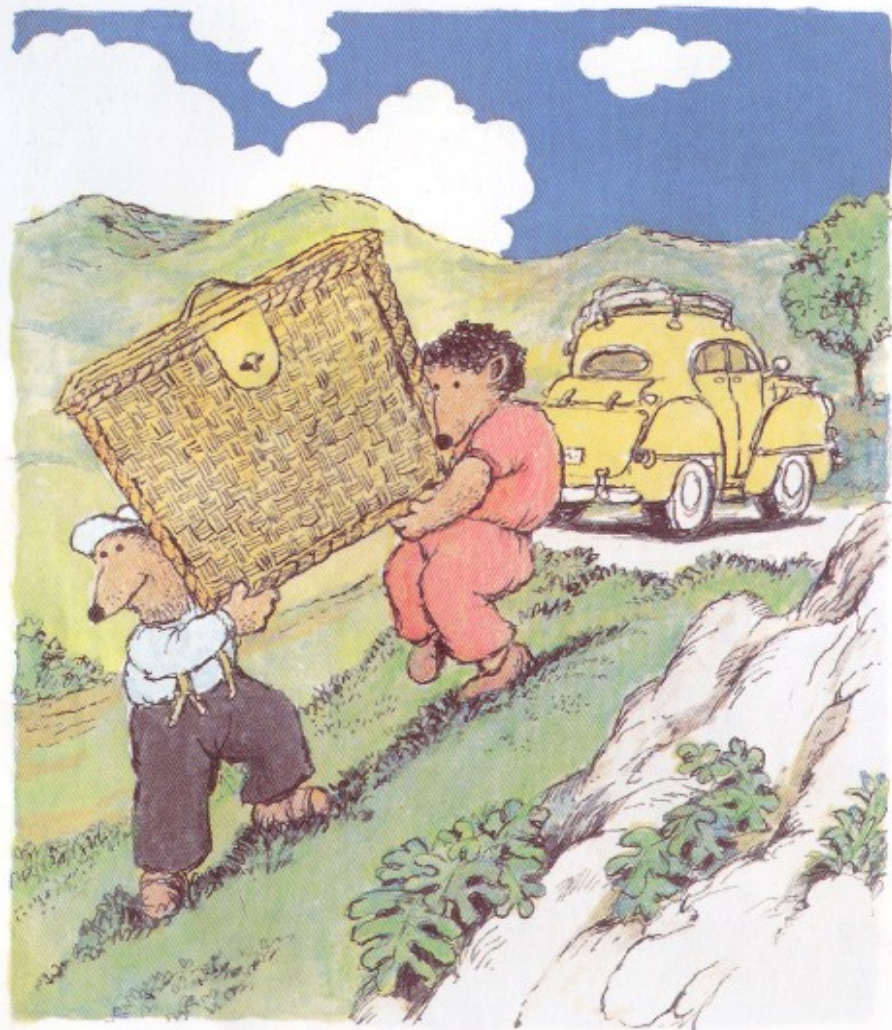
hasta chocar con el tronco del árbol.



—¡Oh, Máximo! —exclamó Divina, su esposa—.  
¡Adoro este lugar!



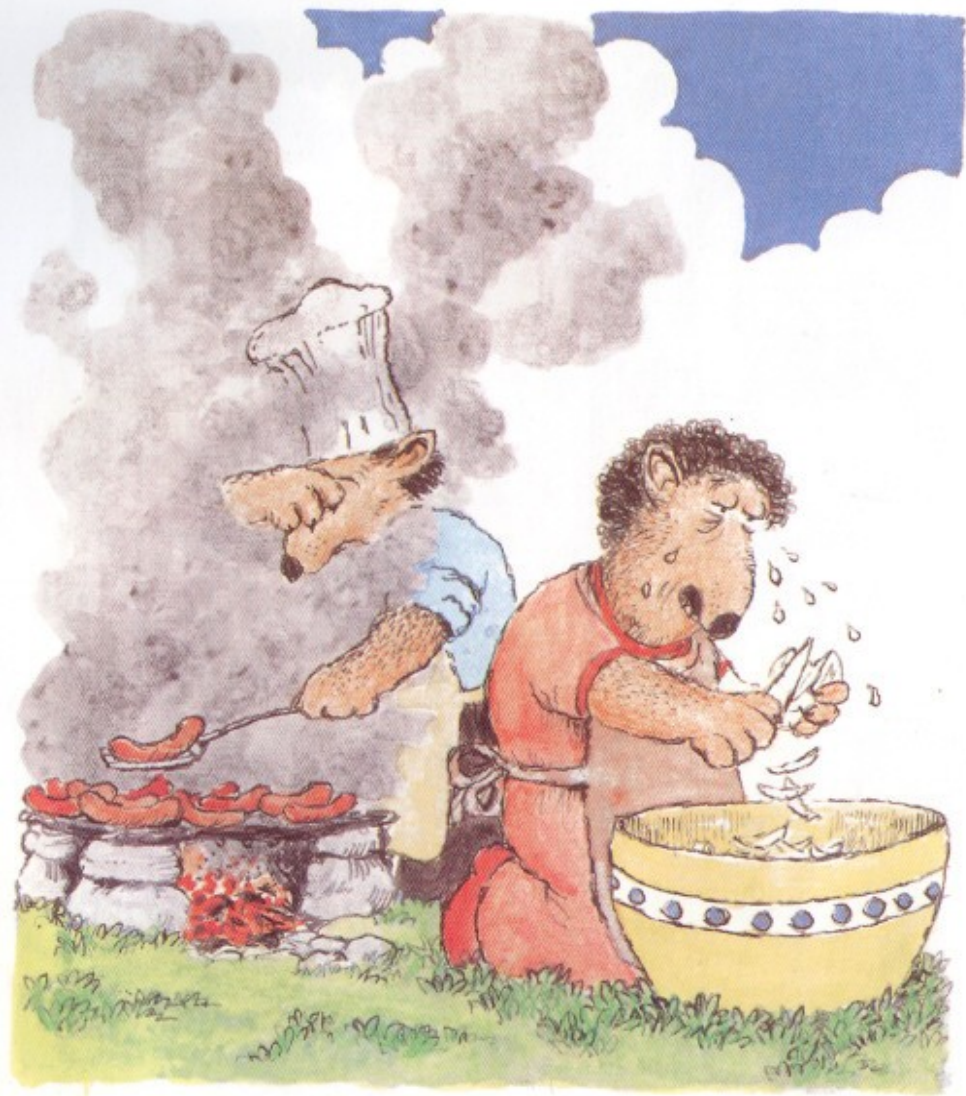
—Está bien, muy bien —contestó Máximo—.  
Pero el campo me da mucha hambre.  
¡Vamos a comer inmediatamente!



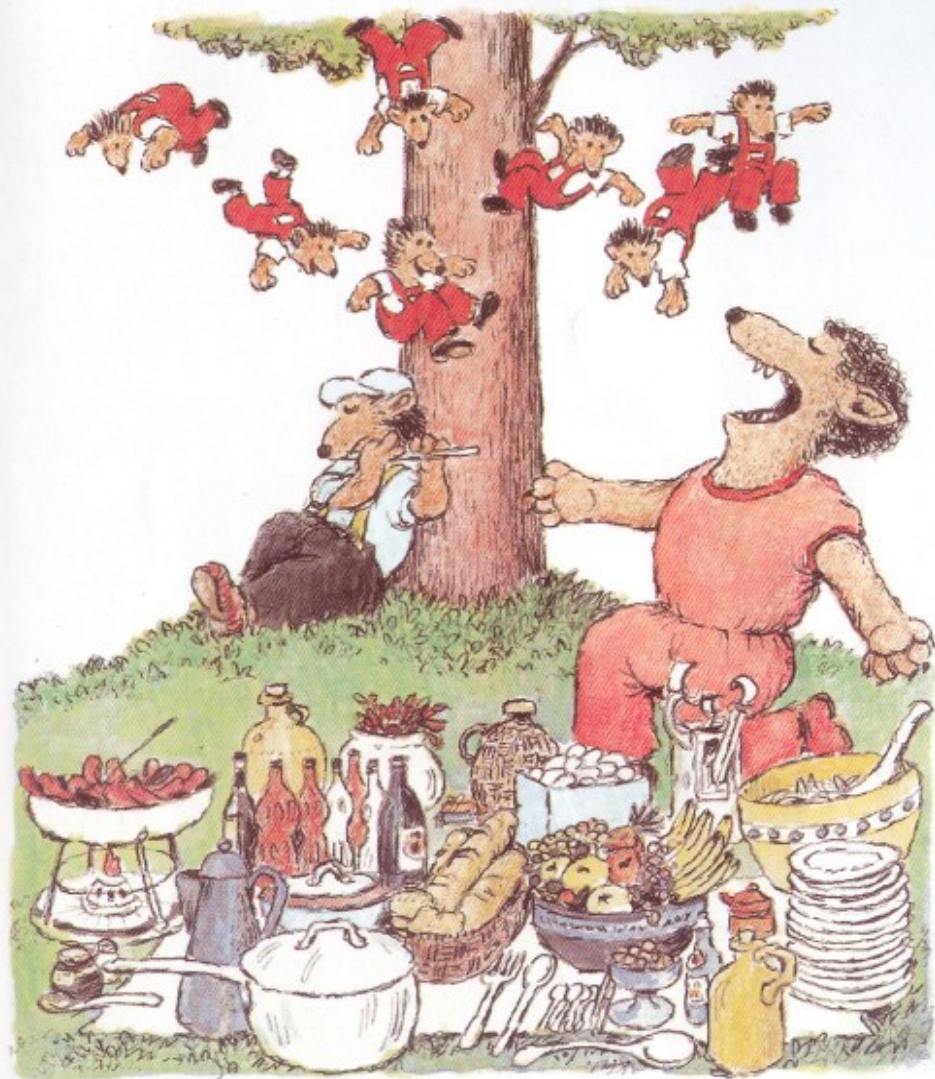
Máximo y Divina bajaron la cesta de picnic hasta el pie del árbol.



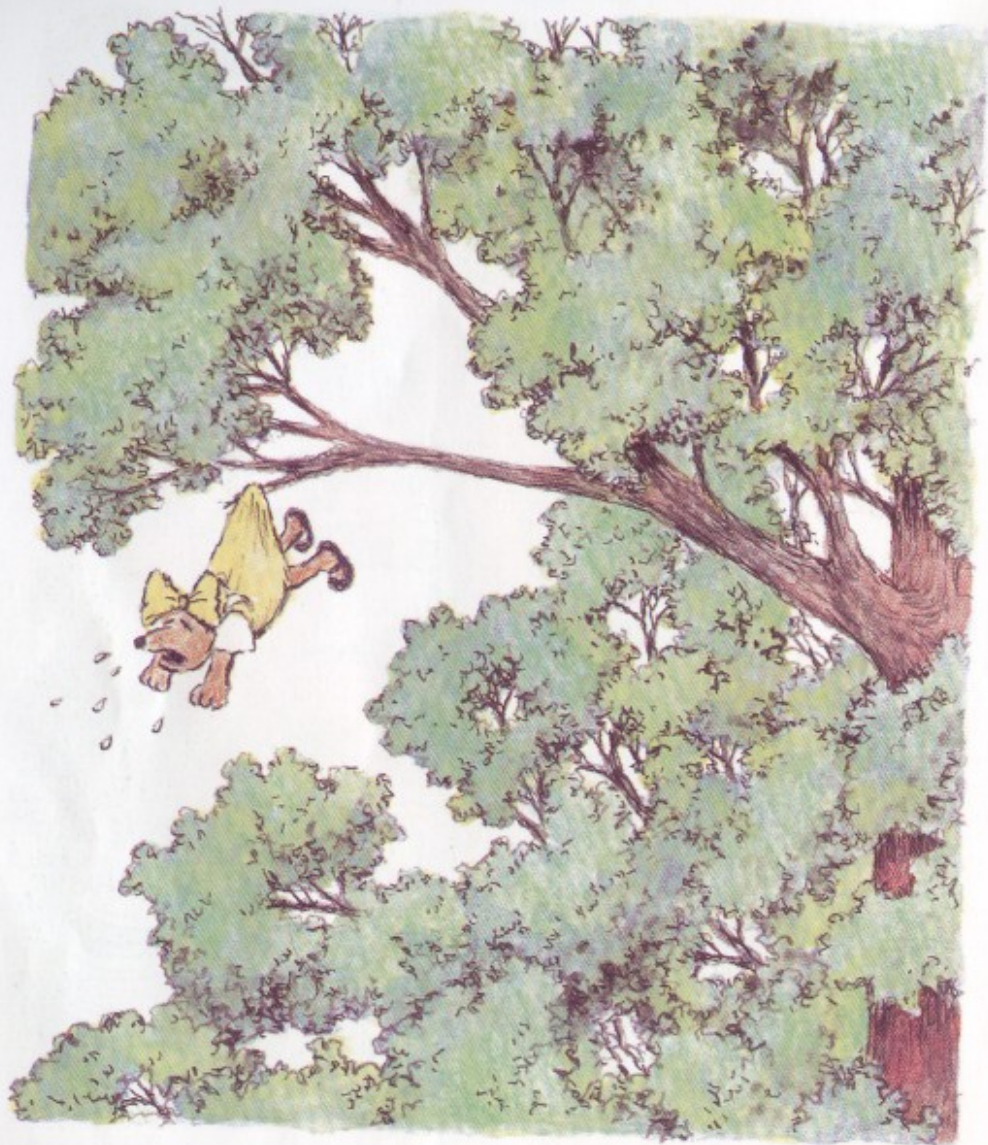
Máximo extendió el mantel y Divina, a quien le gustaba inventar aparatos y cosas, sacó su más reciente invento: un pelador de huevos duros.



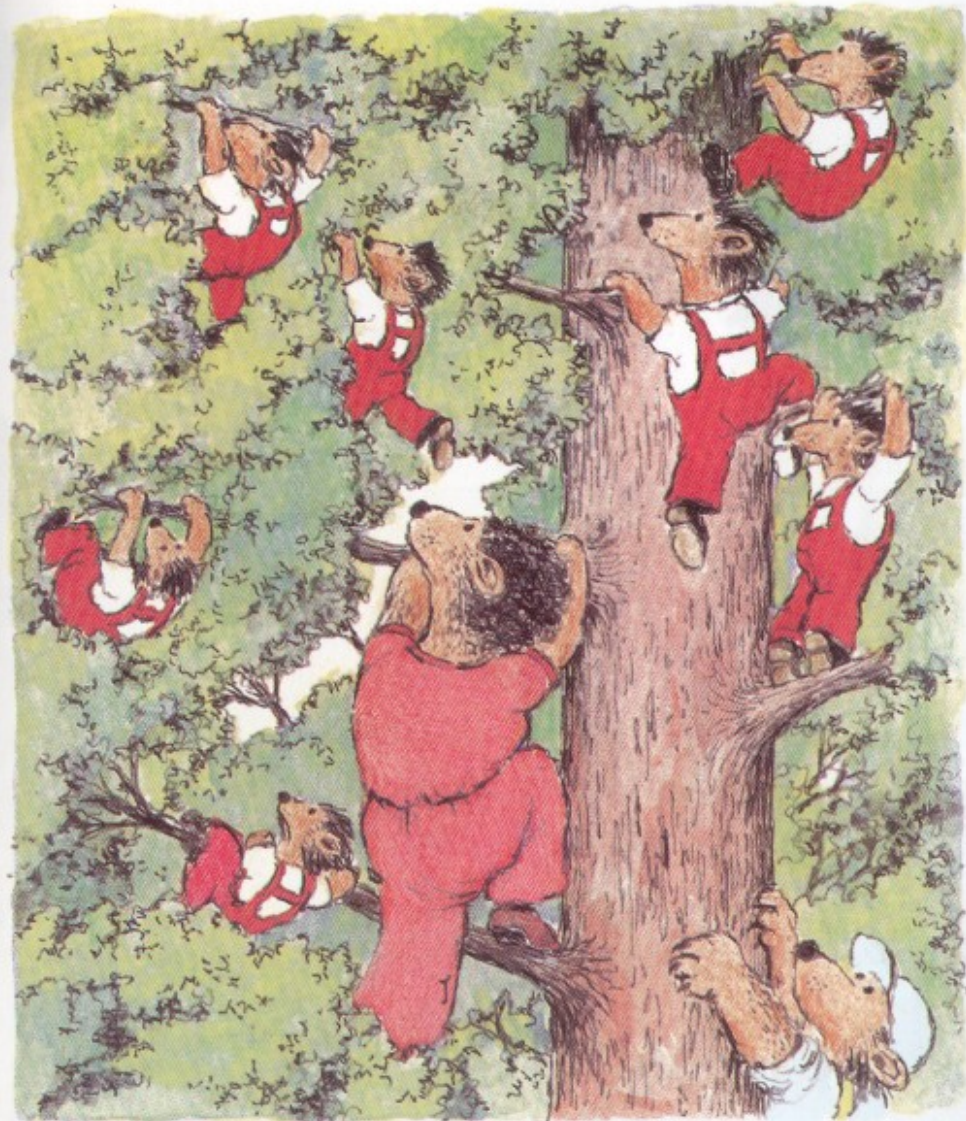
Luego, de acuerdo a la tradición familiar,  
prepararon salchichas asadas y ensalada de cebolla.



Parte de la tradición familiar  
era también el famoso llamado a comer.



Pero la pequeña Octavia no venía.  
Se había quedado enredada en una rama.



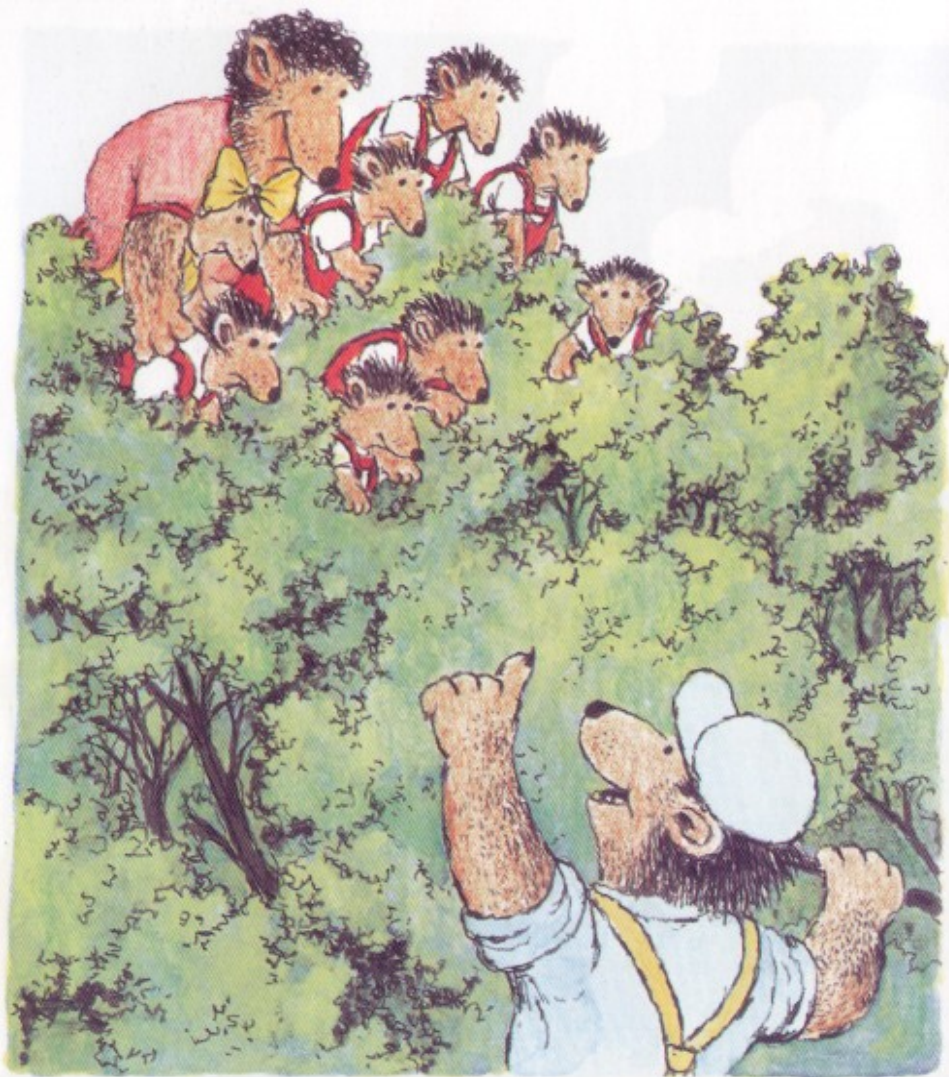
Toda la familia fue al rescate.



Y cuando Octavia estuvo fuera de peligro,



se sentaron todos silenciosamente en la copa del árbol  
a admirar la tranquila vista de los cerros y el campo.



—Quédense allí un minuto —dijo papá Máximo—.  
Tengo otra sorpresa en el automóvil. Ya vuelvo.



Y regresó con una gran bolsa.  
—¡Esto es lo que está de moda!  
¡Una carpa para los árboles!



La familia se dividió en dos grupos.  
Tirando de la izquierda estaban: Máximo,  
Segundo, Tercio, Quintín y Séptimo.



Tirando de la derecha estaban: Primo, Sixto,  
Cuarto, Octavia y Divina.  
Pronto la carpa estuvo armada.



Cuando todos estuvieron dentro de la carpa,  
la rama que la sostenía empezó a doblarse.



¡Ahora todos estaban en peligro!



—Mejor será que armemos la carpa en el suelo —dijo Máximo—. Lástima que ya no podremos gozar de la preciosa vista.



—Por eso no te preocupes —dijo Divina—. Yo puedo resolver eso. Pero ahora vamos a comer. ¡La comida está casi fría!



Divina había traído su periscopio.  
Y todos pudieron gozar de la vista igual que si  
hubiesen estado arriba, en la copa del árbol.



Después de un día tan agitado,  
los Pocacosi se acostaron a dormir.  
¡Dulces sueños, familia Pocacosi!